A LA COMUNIDAD EDUCATIVA Y A LA OPINIÓN PÚBLICA DE IBAGUÉ Y EL TOLIMA Junio 23 de 2020

Por el derecho a la vida y el trabajo digno... A las aulas regresaremos... Pero no en agosto.

En principio consideramos la escuela territorio de paz, es decir la escuela para los maestros es territorio de vida. La Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación FECODE, La Federación Nacional de Directivos Docentes de Colombia FENDIDOC, el Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación del Tolima SUTET SIMATOL, la Asociación Sindical de Directivos Docentes del Tolima ASDDETOL y la Central Unitaria de Trabajadores CUT, subdirectiva TOLIMA, **defendemos el derecho a la salud y la vida de estudiantes, padres de familia, docentes, directivos docentes y del pueblo tolimese ibaguereño en general.**

La pandemia del covid 19 es más que una emergencia sanitaria, es una emergencia económica, social y política que trascenderá nuestra existencia en años y seguramente en décadas. Es una realidad que atenta de manera directa contra la vida de los colombianos y la población mundial. Es un asunto de Estado. En un artículo de portafolio, publicado el 21 de junio de 2020, titulan: **"la pandemia no cede: OMS advierte que sigue acelerándose"** y es América la región donde más se está avanzando actualmente.

En Colombia las cifras son muy preocupantes, sobre todo desde las últimas dos semanas, ya superamos diariamente los 2500 casos nuevos de contagio y más de 70 muertes, como ocurrió el día de ayer, cuando en total, desde que inició la pandemia, estamos en casi 72000 infectados y 2310 fallecidos. **Es decir, apenas comenzamos el ascenso de la curva y, según el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de Salud, en agosto será el momento más crítico de la pandemia en Colombia. Es más, proyectan cerca de 41000 muertos en diciembre.**

A pesar de este panorama, el presidente Duque y la ministra Angulo pretenden obligar que nueve millones de niñas, niños y jóvenes entre los 4 y 18 años de edad retornen a las aulas que ni siquiera agua potable tienen, que no cuentan con baterías sanitarias suficientes ni para el 30% de estudiantes que por distanciamiento social podrían ocupar los pequeños salones. El gobierno nacional dice que ya tiene los recursos, pero las arcas de la secretaría de educación y de los colegios están vacías. **¿O será que pretende el gobierno jugar con la vida de los niños y hacerlos ir a la presencialidad a ver qué pasa?**

A propósito, algunas preguntas de la gente de a pie y de columnistas del orden nacional hacen énfasis en los riesgos vitales a que se debe exponer cuando los estudiantes vuelvan a la presencialidad.

Por ejemplo, Un momento muy deseado por los niños es el recreo y si no pueden abrazarse, saludarse de manos o simplemente compartir con los demás ¿A qué van? ¿A sentarse en un rincón como el pensador Rodin? ¿Quién controla a niños ávidos y necesitados de movimiento? ¿Quién responde de que los niños conserven el tapabocas correctamente puesto toda la mañana en el colegio? ¿Quién logra esa hazaña? ¿Los maestros deben estar todo el día detrás de ellos para que no se toquen, no se bajen el tapabocas, no se acerquen?

Y si está hazaña que ni mandrake puede, no se logra y resulta algún niño contagiado ¿quién asume la responsabilidad administrativa, disciplinaria y penal? ¿El profesor? ¿El rector o el

coordinador? Como siempre, lo más seguro es que el gobierno nacional se lave las manos y transfiera esa obligación a los demás.

Por estas razones nos identificamos con los padres de familia que, a través de encuestas y sondeos de opinión, en más del 90% prefieren no enviar a sus hijos a la escuela ante el inminente riesgo de contagio. Es mejor perder un año en la vida y no la vida en un año, dicen los papás. Además, los incrementos económicos que implicaría la alternancia también afectarían los presupuestos familiares, temas como el costo del transporte escolar se elevarían de manera notable y se haría inviable la presencialidad de los niños.

La propuesta es que se fortalezca el trabajo en casa. Que las familias de los niños sean incluidas en programas de paquetes de datos y conectividad sufragado 100% por el gobierno, que se invierta en infraestructura tecnológica para avanzar significativamente en cuanto a cobertura de conectividad, que se habilite el recurso necesario para compra, reproducción y distribución de material impreso de tal manera que los estudiantes que habitan sectores rurales y urbanos que no tengan conexión a internet puedan obtener las guías o cartillas que requieran para continuar con sus actividades académicas en casa.

Por lo menos durante el segundo semestre del año 2020 se debe invertir en planta física y apropiación de recursos para garantizar ambientes escolares y dotación de elementos de bioseguridad necesarios para organizar un regreso a la presencialidad con las condiciones establecidas por la OMS (Organización Mundial de la Salud) y OIT (Organización Internacional del Trabajo).

No es momento ni siquiera de experimentar con pilotajes, no compartimos la postura de quienes lideran estas acciones que van en contra del derecho a la vida de los estudiantes, docentes y padres de familia.

Es momento de trabajar Unidos y sin descanso para exigirle al gobierno nacional mayores recursos para salud y educación. ¡¡¡No más chantajes!!!, la inversión en infraestructura no debe estar condicionada a un pilotaje de alternancia; independiente de la coyuntura y, en este caso, de la emergencia covid-19, el gobierno tiene la obligación de materializar el derecho a la educación de nuestras comunidades especialmente de los sectores de mayor vulnerabilidad económica y social de nuestro país.

“LUCHA Y SOLIDARIDAD SON CAMINOS DE UNIDAD Y LOS CAMINOS DE UNIDAD SON CAMINOS DE VICTORIA”

WILLIAM POLO ARANGO
PRESIDENTE SUTET-SIMATOL

ROSEBERG BERNAL
PRESIDENTE DE LA CUT SUBDIRECTIVA TOLIMA

HERNÁN SIGIFREDO RUBIO VIVAS
PRESIDENTE DE ASDDETOL